



ficación que le produce la vaguedad de las acusaciones del conde de las Almenas.

### Escándalo

El general Primo de Riera continúa defendiendo su gestión en Filipinas.

El Conde de las Almenas pretende rectificar pero el presidente Sr. Montero Ríos se lo impide.

El conde de las Almenas protesta y reproduce un nuevo escándalo, reinando durante mucho tiempo mucha agitación en la Cámara.

El Sr. Sagasta lamenta la actitud en que se ha colocado el conde de las Almenas y teme que se estravie la opinión y surjan nuevas desdichas para la patria.

Pinta la escasez de medios que tuvo el gobierno durante la guerra y el valor y heroísmo del ejército.

Los Sres. Bosch, Esteban Collante y otros interrumpen al Sr. Sagasta para contradecirle.

El presidente del Consejo se sienta otra, dejando que el escándalo aumente y llegue á ser horroroso.

El presidente Sr. Montero Ríos rompe algunas campanillas, y no consiguiendo con esto restablecer el orden levanta la sesión.

A pesar de esto el desorden y la confusión continúa en la cámara.

## CONGRESO

Madrid 21 (4.ª tarde)

### Empieza la sesión

La Cámara de diputados presenta muy desanimado aspecto en el momento de comenzar la sesión.

Comenzada ésta, el Sr. Capdepón leyó un proyecto de ley reglamentando el trabajo de las mujeres y niños.

### Canalejas

El Sr. Canalejas anuncia una interpección sobre la inversión que ha dado el gobierno á los recursos arbitrados para la guerra.

Pregunta también si el Sr. Puigserver tiene algún plan para pagar los atrasos que se adeudan á los repatriados.

Pide que se le diga el criterio que haya adoptado el gobierno respecto al pago del próximo cupón y para la amortización de las deudas de Cuba y Filipinas.

Pregunta que proyectos piensa presentar el gobierno respecto á estos asuntos.

### Puigserver

El ministro de Hacienda contesta al Sr. Canalejas, que nada puede decir sobre dichos proyectos, porque todavía no los ha consultado con sus compañeros de gabinete.

Añade pero, que está preparando un proyecto para pagar los atrasos de los repatriados.

### Más sobre lo mismo

Después de largo discurso del señor Canalejas el ministro de Hacienda señor Lopez Puigserver ha pedido de nuevo la palabra para contestar al señor Canalejas.

Ha debatido uno por uno todos los

argumentos del interpelado, diciendo con respecto al punto que hace referencia á las deudas que tiene España, que solo á ella le cabe la responsabilidad subsidiaria y que de seguro nuestro tesoro pagará, como lo ha hecho siempre, cuando otros países que con mucha justicia debieran encargarse de la tal deuda rehusen hacerlo.

Como opinión particular dice que España en manera alguna puede desconocer el derecho que asiste á los tenedores de obligaciones españolas.

Quando los países indicados más adelante, ha continuado diciendo, rehusen terminantemente á abonar la tal deuda entonces el gobierno español buscará y propondrá luego un medio de cumplir con esas obligaciones.

Las palabras del Sr. Puigserver fueron bien acogidas por la mayoría y especialmente por el público.

### Jura de cargos

Después de terminado el discurso el Sr. Puigserver han entrado en el salón los diputados Sres. Monares y Conde de Belascoin, quienes con toda solemnidad han jurado el nuevo cargo.

El Sr. Canalejas ha pedido luego de nuevo la palabra al presidente y una vez concedida ha manifestado que se ratificaba en lo dicho anteriormente con respecto á la deuda, censurando al mismo tiempo al gobierno por carecer en estos momentos de proyectos eficaces para resolver estas gravísimas cuestiones.

Ataca luego al gobierno con energía porque consiente que se negocien en la bolsa los cupones del próximo vencimiento sin saber con toda certeza si el Estado debe ó no satisfacerlos.

Haciendo referencia luego al proyecto de pago de los repatriados anunciado por el señor Puigserver, dice que el pueblo no puede vivir de palabras sino de obras y que por lo mismo es de carácter urgente satisfacer á los que han peleado hasta ahora por la patria lo que esta les adeuda.

Pondera con elocuentes palabras la gravedad de la situación diciendo que estamos completamente abocados.

Con respecto á la consolidación de la deuda, añade, el señor Puigserver no tiene proyecto alguno para ello ni lo estudia puesto que sabe casi hasta la evidencia que dentro de pocos días dejará de ser poder.

Termina en este punto el discurso del señor Canalejas pidiendo luego la palabra al presidente el señor Lopez de Puigserver.

### Concedida

El Ministro de Hacienda ratifica en breves palabras cuanto dijo anteriormente y termina diciendo que en manera alguna dará cuenta minuciosa de los proyectos que tiene en cartera para el desenvolvimiento de esas cuestiones.

Para dar cuenta de todo esto aplaza hasta que se discutan sus proyectos, en cuya ocasión tratará las continuas sub-

das de cambios y otros asuntos de excepcional interés.

Añade que por ahora no tiene que hacer otras objeciones respecto á asuntos financieros.

De esta manera ha terminado el debate.

### Debate reanudado

Terminada la anterior cuestión se ha iniciado luego el debate político por el que existía gran interés.

Ha pedido la palabra el actual Ministro de Marina señor Auñón para aclarar ciertos conceptos vertidos en la sesión anterior por el diputado señor García Alix.

Una vez concedida la palabra hace referencia primeramente al estado actual de nuestra marina y cita además varias de las causas del desastre ocurrido ultimamente en aguas de las antillas. Niega luego las afirmaciones del señor García Alix, diciendo que tenían los buques de guerra 3.000 tiros de artillería inútiles, lo que contribuyó en gran parte al fracaso.

Esta afirmación la desvirtúa el Ministro de Marina diciendo que el contrato de estos proyectiles lo hizo el gobierno conservador con algunas casas extranjeras y que por lo mismo es á él á quien incumbe la responsabilidad de este punto, si existe.

El señor Auñón lee luego las instrucciones que se dieron á las Cámaras para esto, pretendiendo además demostrar la importancia de la misión que se confió á nuestra escuadra al mandarla á Cuba.

Añade y demuestra el señor Auñón que no existía pacto alguno con los americanos á pesar de haberse así asegurado y hasta leído telegramas en este sentido.

Respecto al despacho oficial que citó ayer el señor García Alix dice, que al aludir el Gobierno á las instituciones no hacía más que cumplir con su deber y que por lo mismo cree que estuvo en su perfectísimo derecho.

Insiste luego el señor García Alix diciendo que los despachos oficiales recomendaban que continuara á todo trance la lucha.

Al pretender continuar el señor García Alix esta discusión, le interrumpe el señor Sagasta, diciendo que terminando la lucha hubiera podido la escuadra prestar mejores servicios á la nación durante todo lo que resta de siglo.

Después de las palabras del señor Sagasta termina el señor García Alix la discusión, retirándose la proposición por entrar luego á la orden del día.

### Fabra

Madrid 21 Febrero (4.ª tarde)

Interior contado	59'00
Exterior	70'00
Amortizable	70'00
Cubas 1890	53'80
Cubas 1886	6'80
Cambio Tabacos	245'00
Francos	28'50